

ICONOGRAFÍA TIWANAKU EN LA PARAFERNALIA INHALATORIA DE LOS ANDES CENTRO-SUR

Constantino M. Torres*

Resumen

En este trabajo se presenta un análisis de la iconografía tiwanaku en los equipos de inhalar polvos psicoactivos, con referencia a la escultura lítica, textiles y cerámica. Estos equipos permiten un estudio inicial de la configuración iconográfica tiwanaku debido a su función específica y a su amplia distribución geográfica y temporal. El ajuar inhalatorio consiste de una tableta rectangular, un tubo, una cucharilla y una bolsa de cuero como recipiente para los polvos. El autor ha documentado 84 tabletas y 23 tubos con este tipo de iconografía. Se discuten los temas representados, sus variaciones y componentes, y distribución geográfica.

Abstract

TIWANAKU ICONOGRAPHY IN SOUTH CENTRAL ANDEAN SNUFFING PARAPHERNALIA

This work presents an analysis of Tiwanaku iconography depicted on snuffing equipment, referring to other media when appropriate. This hallucinogenic equipment facilitates a basic study of Tiwanaku's iconographic configuration because of its specific function, duration and widespread distribution. The snuffing kit consists of a distinct set of implements: a small rectangular tray, a snuffing tube, a small spoon, and leather pouches that functioned as snuff powder containers. I have documented 84 snuff trays and 23 snuffing tubes with Tiwanaku iconography. Their geographical distribution is noted and the major themes represented are discussed. This is followed by an analysis of the components of the iconographic system, a discussion of the different structural schemes and variations in thematic emphasis.

En este trabajo se presenta un análisis del valor intrínseco en la iconografía tiwanaku, es decir, un estudio interno del sistema iconográfico. Este análisis, para lograr una mayor efectividad en un proyecto a largo plazo de estudio iconográfico, no se avala de analogías con otras culturas prehispánicas separadas cronológica y/o geográficamente. El propósito es el de alcanzar una visión lo más completa posible de la configuración pictórica tiwanaku en sí misma. Una vez alcanzada esta meta, futuras líneas de investigación deberán abordar problemas cronológicos y de distribución geográfica que harán posible la identificación de temas constantes y sus variaciones, además de identificar contribuciones regionales únicas, ya que su amplia distribución sugiere una tradición pictórica circuntítica, sin las connotaciones difusionistas implícitas en su denominación como «estilo Tiwanaku». Es incorrecto describir a estos signos y motivos como «estilo», ya que no son receptores formales, sino referentes iconográficos posibles de ser expresados en diversas formas. A continuación se presenta, como fase preliminar de este estudio, la iconografía expresada en el equipo de inhalación y su relación con la escultura monumental, ya que es ésta la que usualmente representa las formas y convenciones establecidas, además de ser la base de la definición del arte tiwanaku adoptada.

* Florida International University, Visual Arts Department. e-mail: torresm@fiu.edu



Fig. 1. Equipo para la inhalación de polvos psicoactivos. Tubo envuelto en lámina de oro, longitud: 21,5 centímetros, N.º de inv.: 8431; tableta de madera con incrustaciones, longitud: 16,1 centímetros, N.º de inv.: 8432. Solcor 3, Tumba 107. Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo, Universidad del Norte, San Pedro de Atacama, Chile.

El tipo más común de equipo inhalatorio consiste de una bolsa de lana que contiene una tableta de madera de forma rectangular, un tubo de madera o de hueso, una cucharilla también de madera o hueso y una o dos bolsas de cuero que contienen el polvo psicoactivo (Fig. 1). Análisis químicos de polvos psicoactivos procedentes de la Tumba 112 del cementerio de Solcor 3 (Torres *et al.* 1991), fechada en *ca.* 780 ± 60 d.C. (Beta-32447), demostraron la presencia de dimetiltriptamina, 5-metoxidimetiltriptamina y 5-hidroxdimetiltriptamina (bufotenina). La presencia de bufotenina en estas muestras indica que proviene de la especie *Anadenanthera* (antes *Piptadenia*), específicamente *A. colubrina* var. *Cebil*, un árbol del género leguminoso (Reis Altschul 1964, 1967; Ott 1996: 166). Ésta es la única planta implicada en el complejo inhalatorio que contiene bufotenina, aunque este alcaloide ha sido reportado en supuestos rapés de *Virola* del Alto Orinoco (Holmstedt y Lindgren 1967: 361).

La *Anadenanthera* existe en dos especies (Reis Altschul 1964): *A. peregrina* (L.) Speg. y *A. colubrina* (Vell.) Brenan, cada una con dos variedades. Las dos variedades de *A. peregrina* son *A. peregrina* (L.) Speg. var. *peregrina* y *A. peregrina* (L.) Speg. var. *falcata* (Benth.). *A. colubrina* consiste de *A. colubrina* (Vell.) Brenan var. *colubrina* y *A. colubrina* (Vell.) Brenan var. *Cebil* (Griseb.). De estas, *A. peregrina* var. *peregrina* y *A. colubrina* var. *Cebil*, son las más comunes fuentes de rapés que producen visiones. Éstos son obtenidos principalmente de las 8 a 16 semillas de una de las vainas que son tostadas y pulverizadas (Reis Altschul 1964: 30). Tienen una amplia distribución en Sudamérica y en las Antillas Mayores; *A. colubrina* var. *Cebil*, la especie relevante a esta discusión, es abundante a través del noroeste argentino y en la zona de Cochabamba, Bolivia. *Cohoba* y *yopo*, los rapés utilizados en las Antillas y en el área de la cuenca del Orinoco, respectivamente, se obtienen de *A. peregrina* var. *peregrina*. Éstos, conocidos en Perú como *vilca* o *huilca*,

| Lugar | Número de tabletas |
|--|---|
| Amaguaya, dpto. de La Paz, Bolivia | Una tableta |
| Lacatambo, Cochabamba, Bolivia | Una tableta (fragmento) |
| Niño Korin, Bolivia | Seis tabletas |
| Tiwanaku, Bolivia | Siete tabletas, un tubo |
| Caleta Camarones, Chile | Una tableta |
| Chiu-Chiu, Chile | Dos tabletas |
| San Pedro de Atacama | 63 tabletas (609 en total), 22 tubos (140 en total) |
| Coyo Oriente | 17 tabletas |
| Quitor 2 | Dos tabletas |
| Quitor 5 | Nueve tabletas |
| Quitor 6 | 10 tabletas |
| Quitor 8 | Tres tabletas |
| Sequitor Alambrado Oriental | Seis tabletas |
| Solcor 3 | Nueve tabletas |
| Toconao Oriente | Una tableta |
| Procedencia desconocida | Seis tabletas |
| Chilatilla Bajo, Algarrobal, Ilo, Perú | Una tableta |
| La Real, valle de Majes, Perú | Una tableta |
| Puno (sitio MC-95), Perú | Una tableta |

Tabla. 1. Inventario de tabletas y tubos con iconografía tiwanaku (total: 84 tabletas, 23 tubos).

y en el noroeste argentino como *cebil* (*sebil*) y *jatáj*, son obtenidos de *A. colubrina* var. *Cebil* (Reis Altschul 1964: 6; Califano 1976: 30; Cf. Knobloch, número anterior). El sitio arqueológico de Inca Cueva (ICc7), en la Puna de Jujuy, provee la evidencia más antigua para el uso de las semillas de este árbol. Análisis químico de material obtenido de dos pipas tubulares de hueso de puma (*Felis concolor*) indican la presencia de dimetilriptamina. El sitio de Inca Cueva ha sido fechado por radiocarbono en 4080 ± 80 a.p. (2130 a.C., T-1773, Aguerre, Fernández y Aschero 1975: 213), y *ca.* 4030 ± 80 a.p. (2080 a.C., Beta 64938, Aschero y Yacobaccio 1994). Éstos son los fechados más tempranos relacionados con el uso de plantas psicoactivas en Sudamérica.

Se ha registrado 84 tabletas y 23 tubos con motivos e íconos con equivalente directo en la escultura monolítica del sitio de Tiwanaku (Tabla 1, Fig. 2). De acuerdo con estas cifras, los equipos de inhalación con iconografía tiwanaku representan, aproximadamente, un 9% del total de la parafernalia inhalatoria de los Andes centro-sur. La fecha más temprana asociada a un ajuar inhalatorio con iconografía tiwanaku es una datación por termoluminiscencia de 190 ± 140 d.C. (UCTL-224), obtenida de la Tumba 4229-30, Toconao Oriente, San Pedro de Atacama (Fig. 3). Este fechado es coherente con el contexto funerario, que incluye tres vasijas del tipo cerámico San Pedro Rojo pulido, la alfarería diagnóstica de la fase II (aproximadamente 300 a.C.-100 d.C.; Berenguer *et al.*



Fig. 2. Mapa de los Andes centro-sur señalando los sitios con parafernalia inhalatoria decorada con motivos tiwanaku.

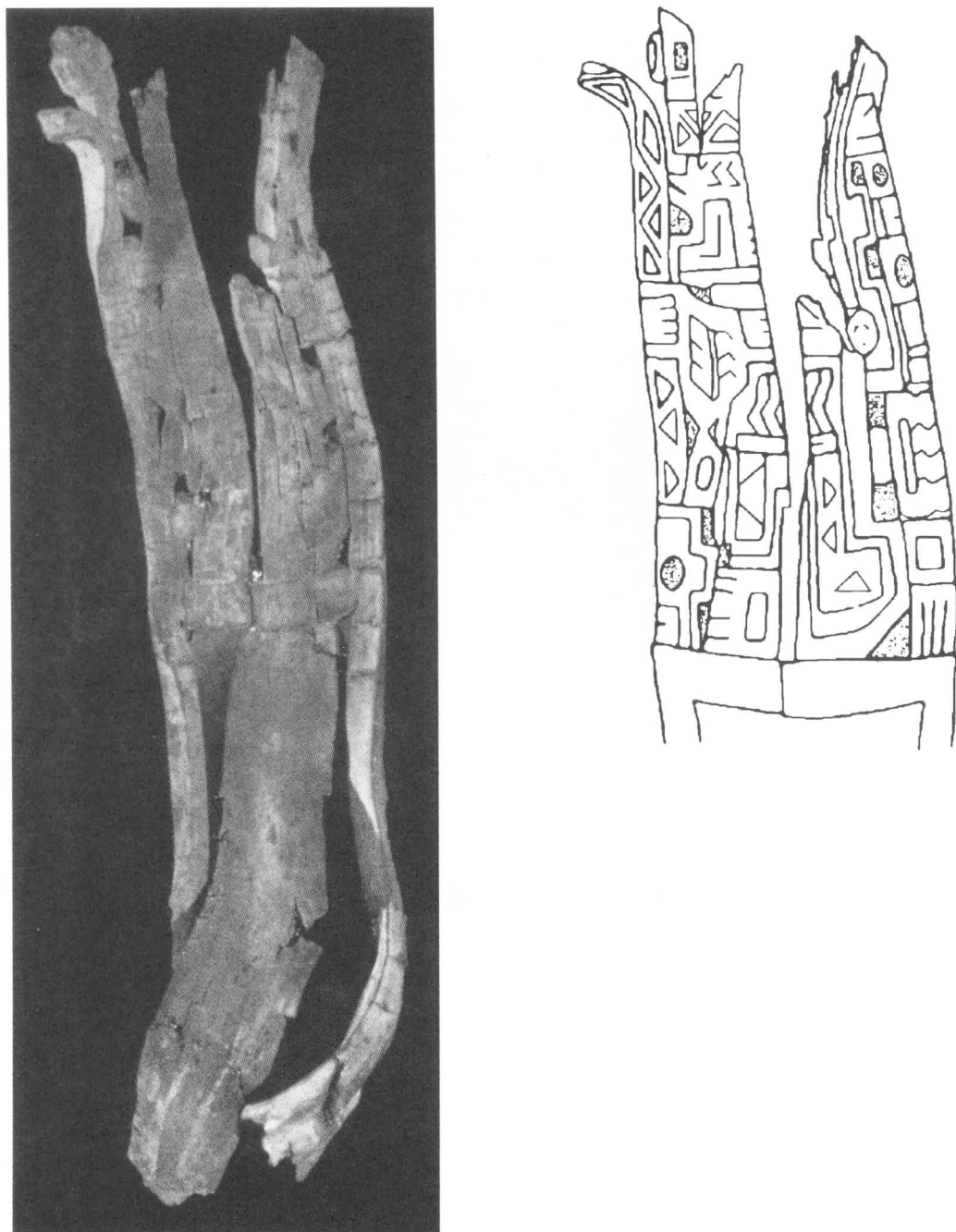


Fig. 3. Tableta de madera. Área decorada: aproximadamente 9,5 centímetros. Toconao Oriente, t. 4229-30. Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo, Universidad del Norte, San Pedro de Atacama, Chile.

1986: 40-44) del desarrollo cultural de esa zona. El fechado más tardío es una datación por termoluminiscencia de 920 ± 120 d.C. (UCTL-48, fase V, Berenguer *et al.* 1986: 34), de un cerámico asociado a una tableta con representación de camélido en la Tumba 5 del cementerio de Solcor 3 (Fig. 4), San Pedro de Atacama.



Fig. 4. Tableta de madera con representación de camélido. Longitud: 15,7 centímetros. Solcor 3, Tumba 5. Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo, Universidad del Norte, San Pedro de Atacama, Chile.

Los tubos inhaladores con iconografía tiwanaku son simples cilindros perforados (Fig. 5). Hasta ahora no se conocen tubos dobles paralelos o en forma de «Y», frecuentes en la Amazonía y en contextos prehispánicos en las Antillas Mayores. Estructuralmente, los tubos tiwanaku consisten de tres secciones delineadas de forma clara: una sección próxima de forma acampanada cuya función es la de ajustarse a una de las ventanas de la nariz, una sección intermedia y el extremo distal. La sección intermedia es la que lleva la mayor información iconográfica y, por lo general, consiste de una figura antropomorfa, la cual en algunos casos porta hacha y una cabeza trofeo. El extremo distal lleva de manera exclusiva una cabeza animal y es a través de su boca que se inhala el polvo psicoactivo. De manera tentativa, esta cabeza puede ser identificada como la de un camélido por sus orejas y boca.

La zona arqueológica de San Pedro de Atacama detenta la mayor concentración de implementos inhalatorios con iconografía tiwanaku. Diseños de este tipo aparecen en 61 tabletas y 22 tubos. Tres de las tabletas se encontraron en asociación con cerámica del tipo Rojo Pulido (aproximadamente 300 a.C.-100 d.C.). Además de los implementos relacionados con el ajuar inhalatorio, se han encontrado varios objetos en San Pedro de Atacama que exhiben elementos iconográficos

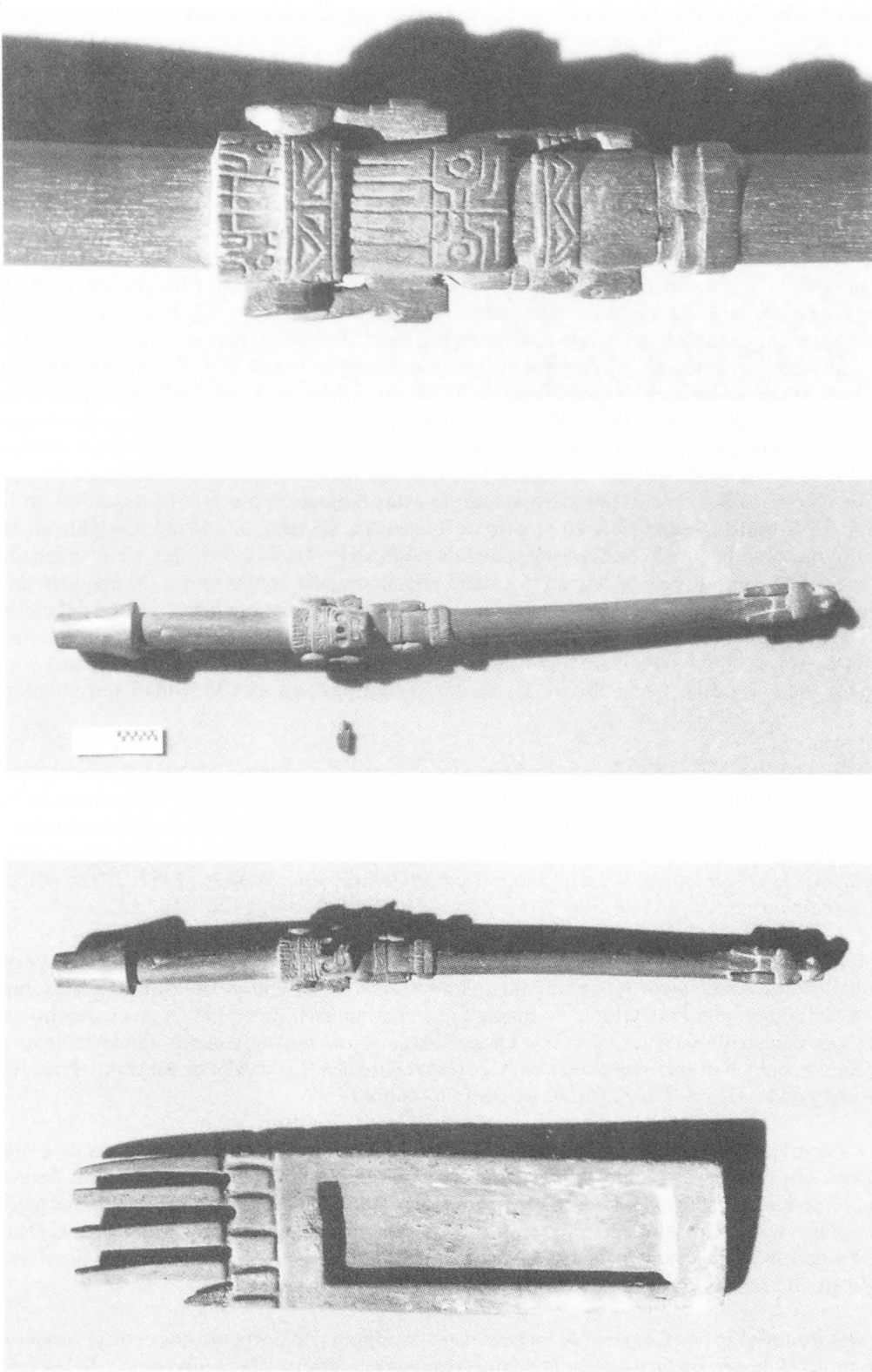


Fig. 5. Tableta y tubo, madera. Solcor 3, Tumba 79, San Pedro de Atacama. Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo, Universidad del Norte, San Pedro de Atacama, Chile. N.º de inv.: 2764 (tableta) y 2768 (tubo).

relacionados con Tiwanaku. Debido a la pobre preservación de materiales orgánicos en el área del lago Titicaca, San Pedro de Atacama ofrece los más completos y mejor conservados textiles tiwanaku. Estos incluyen tres mantas, cinco túnicas, varias bolsas con bordes bordados similares a esas procedentes de Niño Korin (Wassén 1972: Pl. II, Fig. 52), una banda cefálica, dos pulseras y varios fragmentos de *tie-dye*. En la colección del museo local existen también seis ceramios (*e.g.* Llagostera y Costa 1984: Fig. 40), y 10 huesos grabados (Le Paige 1965: Láms. 50-57).

Del núcleo tiwanaku en la zona sur del lago Titicaca se conocen sólo nueve tabletas, todas de piedra; sólo tres de éstas han sido publicadas (Uhle 1912: 530-531). A continuación se enumeran de forma breve estos artefactos. Dos se encuentran en el Römer-Museum, Hildesheim, Alemania (Uhle 1912: Figs. 15, 16; Boetzkes *et al.* 1986: 60-61, 143-144). El Museo Etnográfico, en Buenos Aires, incluye en sus colecciones una tableta adquirida por Salvador Debenedetti en La Paz en 1910. Dos fragmentos y una tableta completa se encuentran en el University Museum, Philadelphia. Una séptima tableta pertenecía a un coleccionista privado en Oruro cuando Uhle (1912) publica su trabajo; su presente localización es desconocida. En 1894, dos tabletas se encontraban en posesión de Ernesto Mazzei, a quien Uhle (1912: 531) había conocido en La Paz. Mazzei era un investigador italiano que viajó extensamente a través de Sudamérica con el propósito de coleccionar artefactos precolombinos y etnográficos para el Museo Nacional de Antropología y Etnología de Florencia (Ciruzzi 1992). Se desconoce el paradero actual de estas tabletas. Uhle (1898) describió un tubo bifurcado, encontrado en superficie en el sitio de Tiwanaku. El tubo, adquirido por Uhle en 1895 (1898: 195), fue manufacturado de hueso de camélido. Safford (1916: 558-559) describió un inhalador similar encontrado en el área de Cuzco. Se debe anotar en este contexto que la mayoría de las tabletas procedentes de otras áreas son de madera y que, debido a la pobre preservación del material orgánico en el área del lago Titicaca, se puede proponer tentativamente la existencia de tabletas de madera en esta área. Sólo siete de las 614 tabletas encontradas en San Pedro de Atacama son de piedra, pero todas aquéllas con motivos Tiwanaku encontradas en esta localidad son talladas en madera.

Otras tabletas en estilo Tiwanaku han sido reportadas en el sitio de Niño Korin al noreste del lago Titicaca. Este sitio está ubicado en la Cordillera Oriental de los Andes a una altura de 3500 metros. Cinco tabletas de madera, tubos de caña, enemas y espátulas fueron encontrados en una tumba colectiva. Estos objetos han sido estudiados por el antropólogo sueco Wassén (1972) y forman parte de la colección del Museo Etnográfico de Gotemburgo. Wassén (1972: 29) ha obtenido tres fechas radiocarbónicas de este sitio: 355 ± 200 a.C., 375 ± 100 a.C., 1120 ± 100 a.C.

Recientemente, implementos de inhalación fueron encontrados en un abrigo rocoso cercano a la localidad de Amaguaya, departamento de La Paz, Bolivia (Rendón 1999). Entre estos implementos se distinguen una gran tableta de madera (26 centímetros) guardada en una estrecha vaina de cuero, una cucharilla de hueso con ave en su mango y una bolsa de cuero. Otras tabletas con iconografía tiwanaku han sido reportadas en Algorrabal (Ilo), La Real (valle de Majes), y Puno, en el sur del Perú, y en la zona de Cochabamba en Bolivia (Tabla 1).

La aparente homogeneidad del llamado «estilo Tiwanaku» encubre un sistema de extrema variabilidad. Un estudio detallado de su representación en las tabletas y tubos de San Pedro de Atacama, Niño Korin y Tiwanaku, entre otros, revela grandes diferencias en convenciones pictóricas y en énfasis temático, así como variaciones en la relación de los motivos individuales (Núñez 1963; Le Paige 1965; Llagostera *et al.* 1988; Wassén 1972). La iconografía tiwanaku en la parafernalia inhalatoria puede ser categorizada en varios temas:

1. Personaje frontal (Fig. 6). Consiste de un personaje antropomorfo portando dos cetros; variaciones notables incluyen la presencia o ausencia de proyecciones cefálicas y la composición de los cetros.

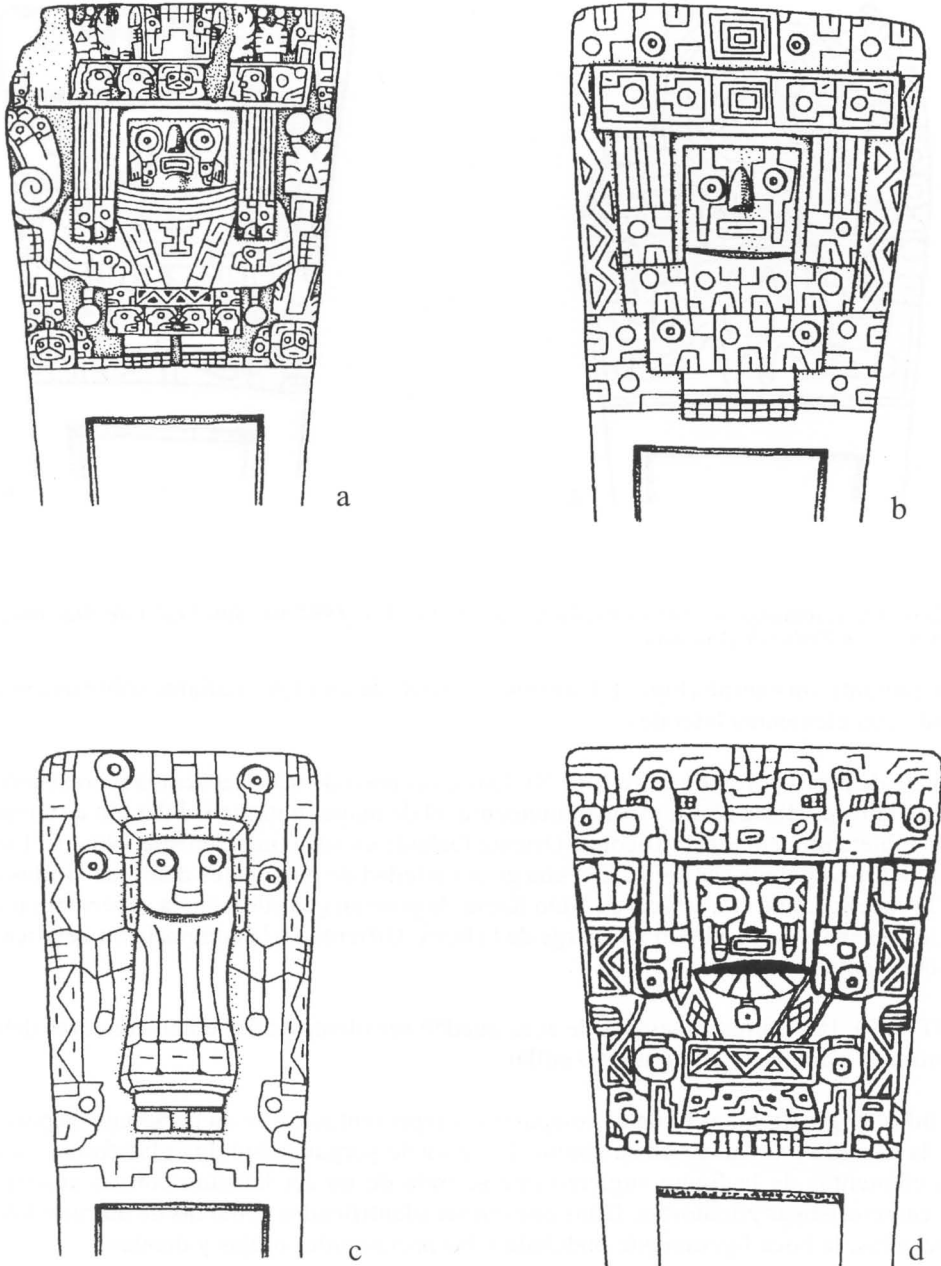


Fig. 6. Tipos seleccionados de personajes frontales. a. Coyo Oriente, t. 4093-95, San Pedro de Atacama; b. Quitur 5, t. 2183-84, San Pedro de Atacama; c. Coyo Oriente, t. 4010, San Pedro de Atacama; d. La Real, valle de Majes, Perú.

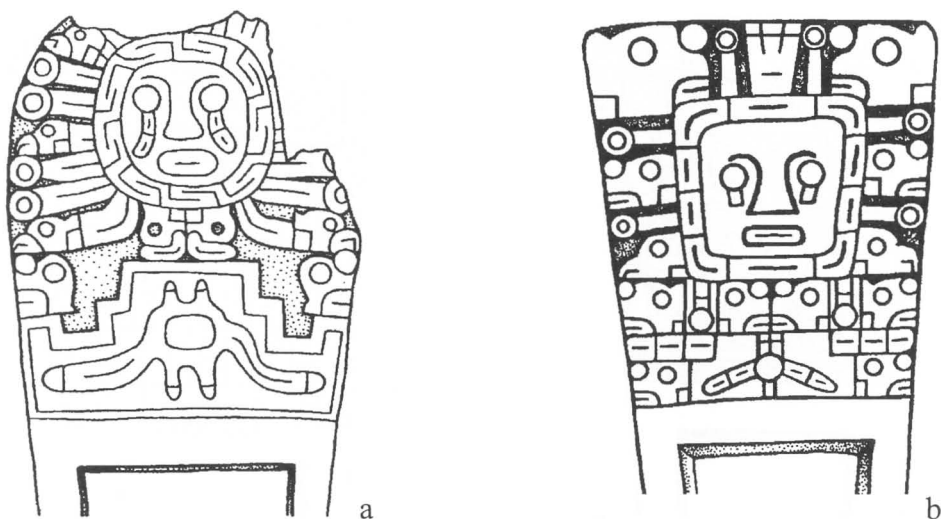


Fig. 7. Tipos seleccionados de rostros radiantes. a. *Quitor 5*, t. 1994-96, San Pedro de Atacama; b. *Coyo Oriente*, s/n.º, San Pedro de Atacama.

2. Rostro radiante sin cuerpo (Fig. 7). Este tema consiste de un rostro radiante sobre una plataforma escalonada con elementos laterales.

3. Personaje de perfil portando cetro (Fig. 8). Éste es el tema de más frecuencia representativa en el equipo inhalatorio. Hasta ahora es, aparentemente, el de mayor antigüedad debido a su representación en la tableta procedente de Toconao Oriente fechada en aproximadamente 190 d.C. Esta configuración pictórica parece ser aplicada a una gran variedad de personajes distintos. Todos comparten, con la excepción de una tableta de Niño Korin, la pose en genuflexión, la cabeza mirando hacia arriba y la presencia de un objeto que surge de la boca. Difieren en la composición cefálica y en los objetos que sostienen.

4. Aves (Fig. 9). Las representaciones de aves pueden ser identificadas como cóndores debido a su cresta, pronunciado pico y su distintivo collar.

5. Camélidos (Fig. 10). Estas tabletas comparten la representación de un personaje de perfil con un bulto en la espalda y un atado en su cuello; la figura se yergue sobre una plataforma escalonada. Algunos elementos de la figura sugieren que se trata de un ser humano con un atuendo que le confiere características zoomorfas. Estas pueden ser identificadas como las de un camélido por las dobles pezuñas, la boca ligeramente ondulada y las prominentes orejas y dientes.

6. Representaciones misceláneas (Figs. 11-14). Los cinco temas enumerados aparecen con más frecuencia; varias tabletas, sin embargo, representan temas únicos o infrecuentes. Éstos incluyen tres tabletas con un personaje reclinado (Fig. 11), otras cuatro con la representación de una figura frontal con brazos sobre el pecho (Fig. 12d), otra con un cóndor picoteando una cabeza humana (Fig. 12b) y una que lleva como decoración a dos felinos rampantes (Fig. 12a). Un personaje sacrificador, con incrustaciones de turquesa en los ojos (Fig. 13), exhibe claras correspondencias con la escultura

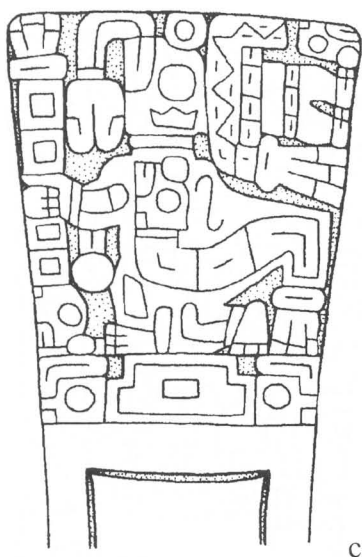
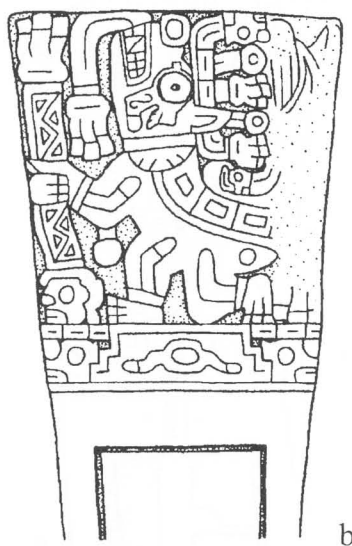
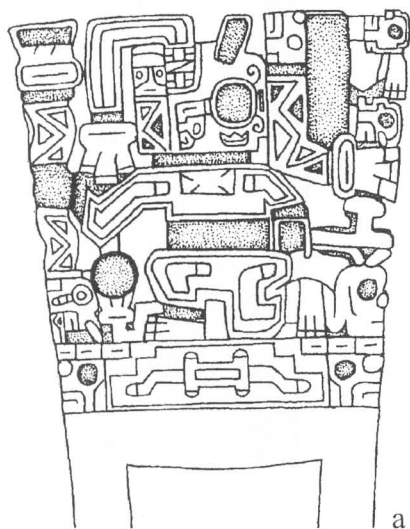
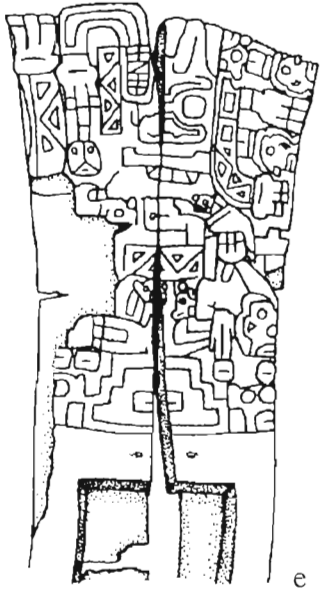
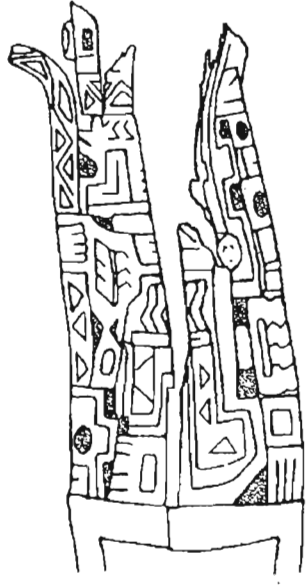


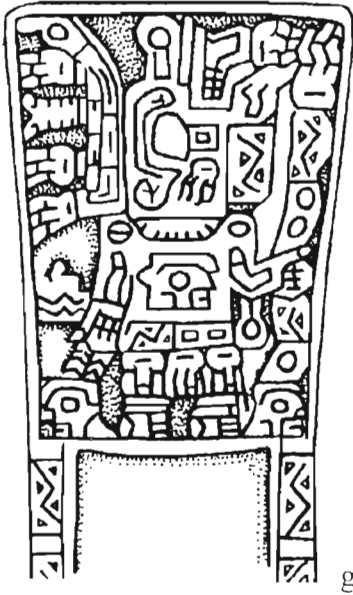
Fig. 8. (en esta página y la siguiente). Tipos seleccionados de personajes de perfil. a. Solcor 3, t. 107, San Pedro de Atacama; b. Coyo Oriente, t. 4141, San Pedro de Atacama; c. Coyo Oriente, t. 4008, San Pedro de Atacama; d. Coyo Oriente, t. 3963, San Pedro de Atacama; e. Quito 6, t. 3613, San Pedro de Atacama; f. Toconao Oriente, t. 4229-30, San Pedro de Atacama; g. Niño Korin, Bolivia; h. Amaguaya, Bolivia.



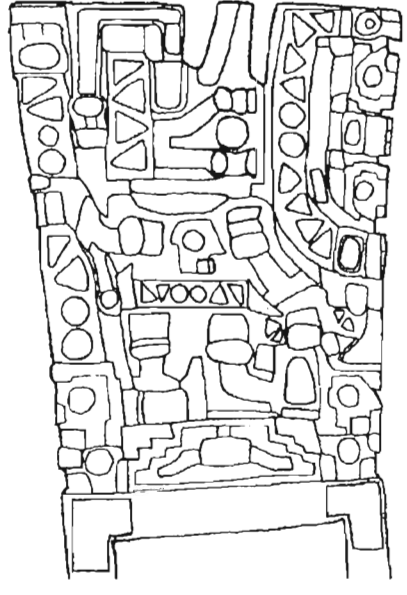
e



f



g



h

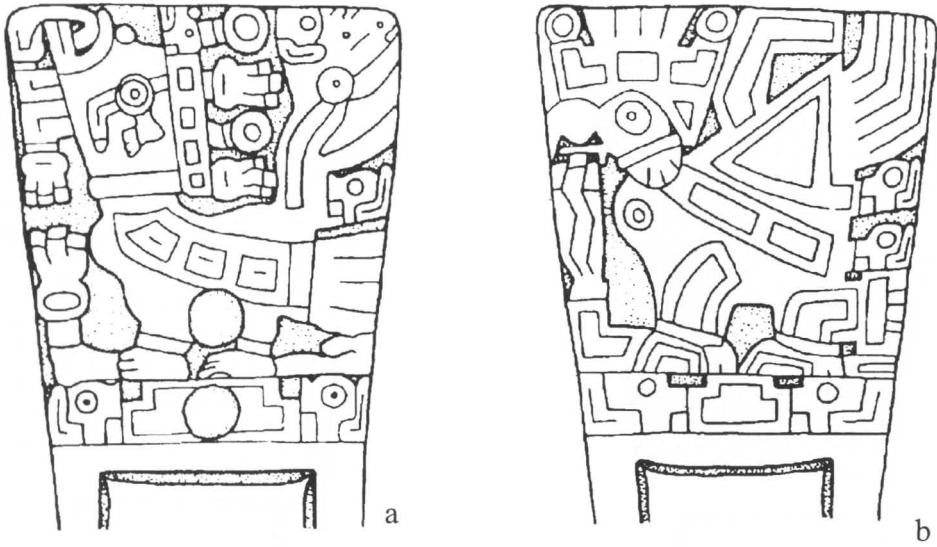


Fig. 9. Tipos seleccionados de representaciones de aves. a. Coyo Oriente, t. 3944, San Pedro de Atacama; b. Quito 6, t. 2742, San Pedro de Atacama; c. Coyo Oriente, t. 5334-41, San Pedro de Atacama.

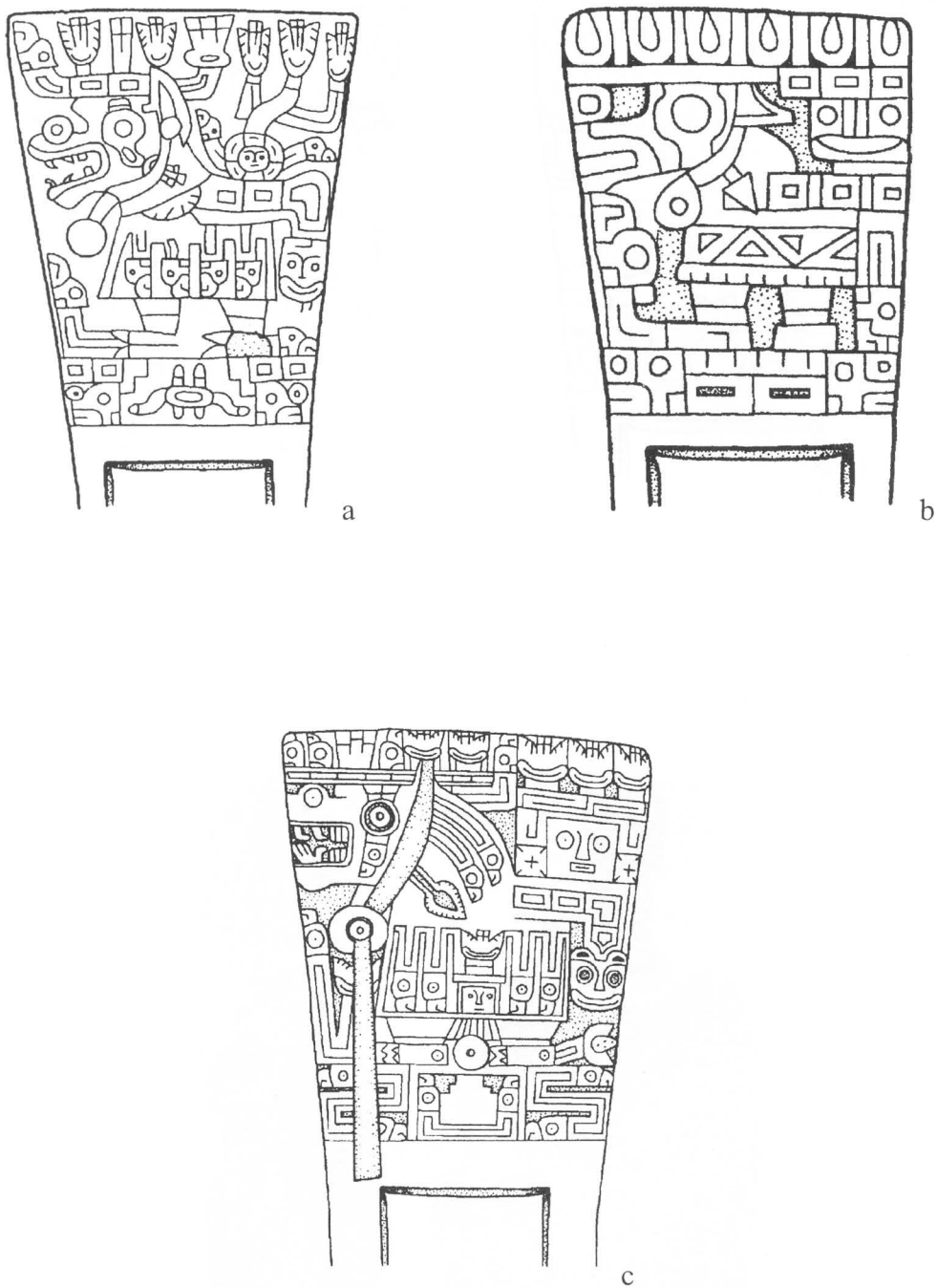


Fig. 10. Tipos seleccionados de representaciones de camélidos. a. Solcor 3, t. 44, San Pedro de Atacama; b. Quitor 5, t. 2235, San Pedro de Atacama; c. Coyo Oriente, t. 4049-50, San Pedro de Atacama.

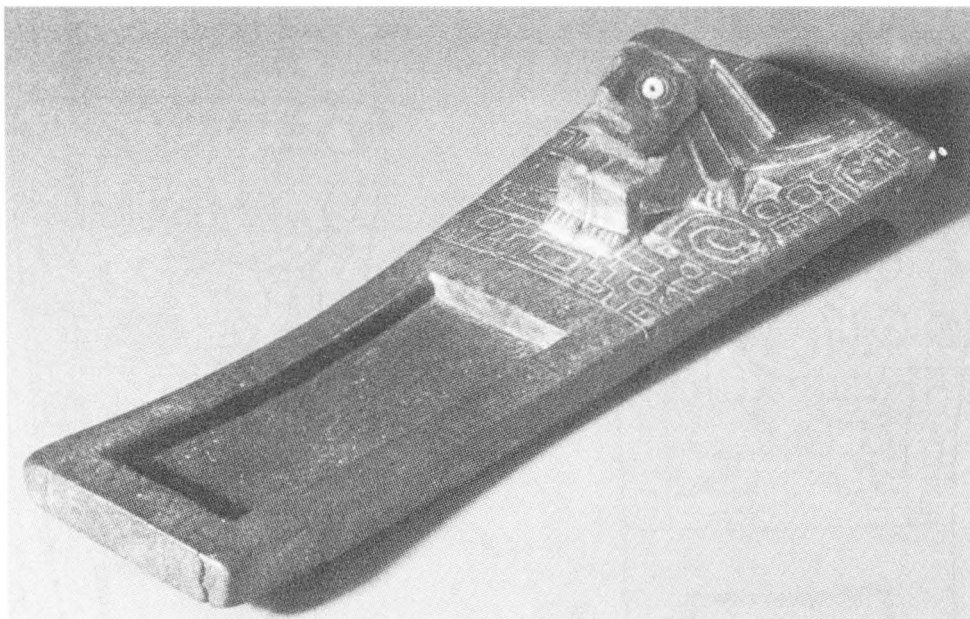
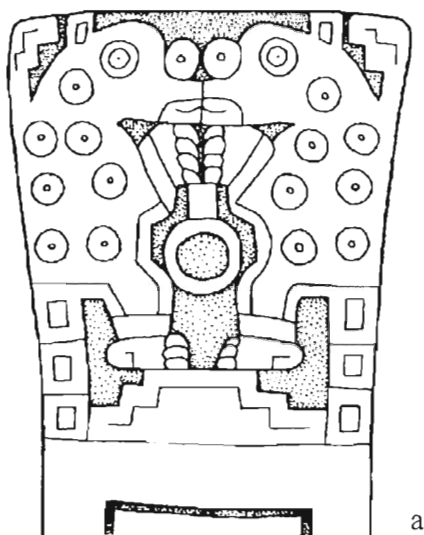


Fig. 11. Tableta de madera con representación de figura reclinada. Longitud: 15,3 centímetros. San Pedro de Atacama. American Museum of Natural History, New York, N.º de inv.: 41.0/8911 (de Morris y Von Hagen 1993: Fig. 95).

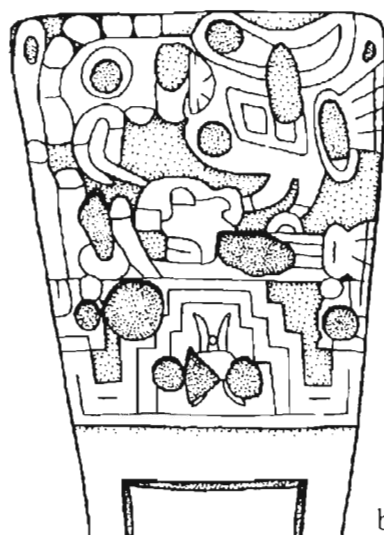
lítica de Pucara (Chávez y Torres 1986). Las tabletas con representaciones de felinos sin características antropomorfas son escasas, como en una de las tabletas con probable procedencia del sitio de Tiwanaku (Fig. 14).

Estos temas se articulan a través de una serie de signos individuales (Fig. 15) que proveen el material primario para la formulación temática. Estos signos individuales no parecen poseer implicancias jerárquicas, interactuando y combinándose entre sí, constantemente cambiando de posición, cumpliendo funciones primarias y auxiliares. Se pueden identificar tres tendencias formales: una con predominantes características geométricas (Fig. 15a), y las otras dos predominantemente biomorfas (Fig. 15b, c). El modo básico organizativo de estos signos está constituido por el cuerpo, ya sea humano o animal. Las funciones que cumplen estos signos primarios están determinadas por su diseño, asociaciones, y localización dentro de la anatomía. Algunos de ellos sirven de terminadores, como el elemento ondulante tripartito (Fig. 15b, arriba izquierda). Otros ocupan posiciones interiores en la formulación temática, como, por ejemplo, el signo en zigzag que comúnmente forma parte de cetros, representa la faja abdominal de los personajes o describe la base de tocados cefálicos (Fig. 15a, arriba). En este aspecto, también es notable el signo que consiste de un círculo concéntrico con extensiones bilaterales, cuya representación está restringida al interior del signo escalonado (Fig. 15b, abajo; Fig. 16, abajo). Otros aparecen como conectores de los diversos componentes, como el signo semicircular en su función intermediaria entre cabeza y torso (Fig. 15c, abajo). Los motivos se aglomeran (Fig. 16), de acuerdo con sus respectivas funciones, para formar elementos del cuerpo, extensiones (ojos alados, alas, colas), y anexos (tocados, cetros).

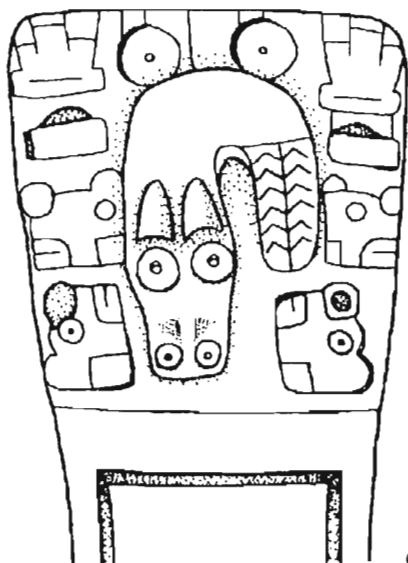
Éstos, a su vez, construyen las formulaciones temáticas básicas enumeradas anteriormente, que permiten, de esta forma, la creación de numerosas variaciones estructurales de cada tema. Esto está demostrado de manera clara si se comparan varias formulaciones de un mismo tema, como el personaje frontal portando cetros en una tableta de San Pedro de Atacama, el personaje central de la portada monumental de Tiwanaku y la figura grabada al dorso del Monolito Bennett (Fig. 17). Los tres personajes comparten la posición frontal con los brazos abiertos portando cetros, y las túnicas



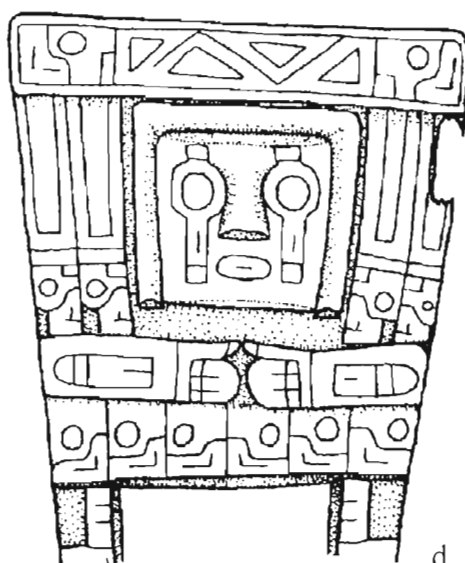
a



b

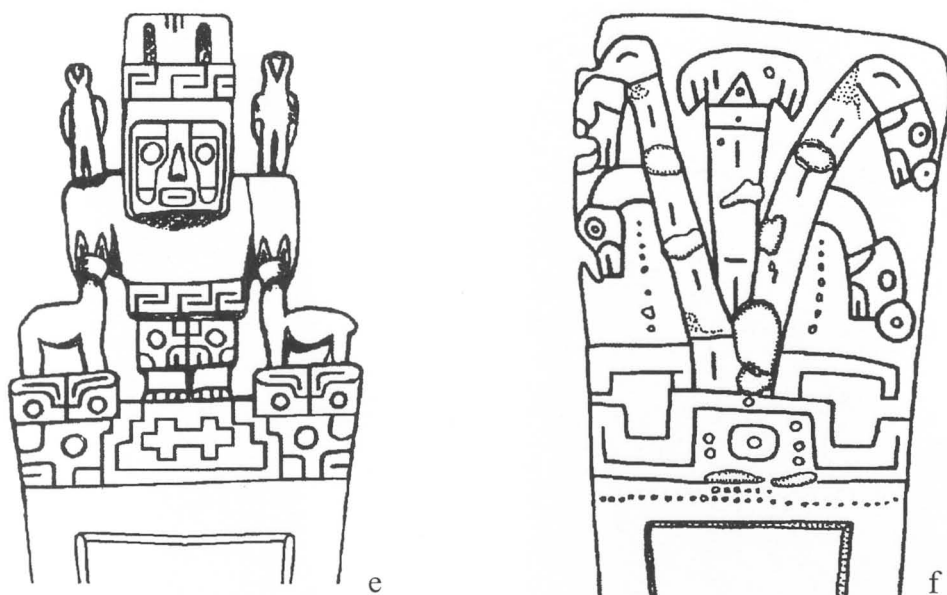


c



d

Fig. 12. (en esta página y la siguiente). Tipos seleccionados de representaciones únicas. a. Sin procedencia, San Pedro de Atacama; b. Coyo Oriente, t. 5381, San Pedro de Atacama; c. Quito 6, t. 3662, San Pedro de Atacama; d. Sin procedencia, San Pedro de Atacama; e. Quito 2, t. 3706, San Pedro de Atacama; f. Sin procedencia, San Pedro de Atacama.



con decoración de cabezas en su borde inferior. Aparte de esta formulación temática básica, estos tres personajes frontales difieren marcadamente. Las dos representaciones en escultura lítica exhiben una cabeza radiante, mientras que la grabada en madera en una tableta de San Pedro de Atacama (Fig. 17, izquierda) lleva un tocado elaborado. Los objetos que portan estas figuras son del todo diferentes comparados en detalle, no sólo en su forma general, sino también en los signos que los componen. La configuración de los ojos, las túnicas y pendientes de codo ostenta una gran variabilidad. Estas variaciones sugieren que los signos individuales derivan su significado de su asociación con otros signos, de su posición dentro de la anatomía y del contexto temático en el cuál son expresados; el signo mismo es modificado por el cambio temático.

En la mayoría de los casos, las tabletas, textiles, cerámica y huesos grabados representan solamente una unidad temática, es decir, un personaje sin acólitos. En los textiles, un tema, por lo general el personaje de perfil portando cetro, es repetido varias veces. En textiles procedentes de Pulacayo (Berenguer 2000: 86), al sureste del Salar de Uyuni, y de San Pedro de Atacama (Berenguer 2000: 90), este personaje se repite y forma las franjas verticales de las túnicas. En la túnica de Pulacayo la pose de perfil la tiene un personaje con prominente nariz que porta hacha y una cabeza trofeo. Este tipo de sacrificador es visto además en varias tabletas de San Pedro de Atacama (Figs. 1, 8) y en el dintel de Kantatayita en Tiwanaku. El personaje de perfil representado en el textil de San Pedro de Atacama difiere por sus atributos de ave y la ausencia de hacha y cabeza trofeo. Como se ha visto a través de las comparaciones efectuadas, de esta manera se pueden identificar numerosas variaciones en estilo e iconografía, ya que las diferentes poses y gestos proveen un esquema estructural que permite una gran variabilidad.

Es en la escultura monolítica y en los elementos arquitectónicos donde se articulan las variadas formulaciones temáticas. La organización de estos temas variables dentro del cuerpo de la escultura monolítica sugiere una estructura jerárquica y refuerza el concepto del cuerpo como la estructura básica de organización. En el Monolito Bennett (Fig. 18) las unidades temáticas son colocadas dentro de la anatomía en posiciones centrales y subsidiarias. La relación espacial de los

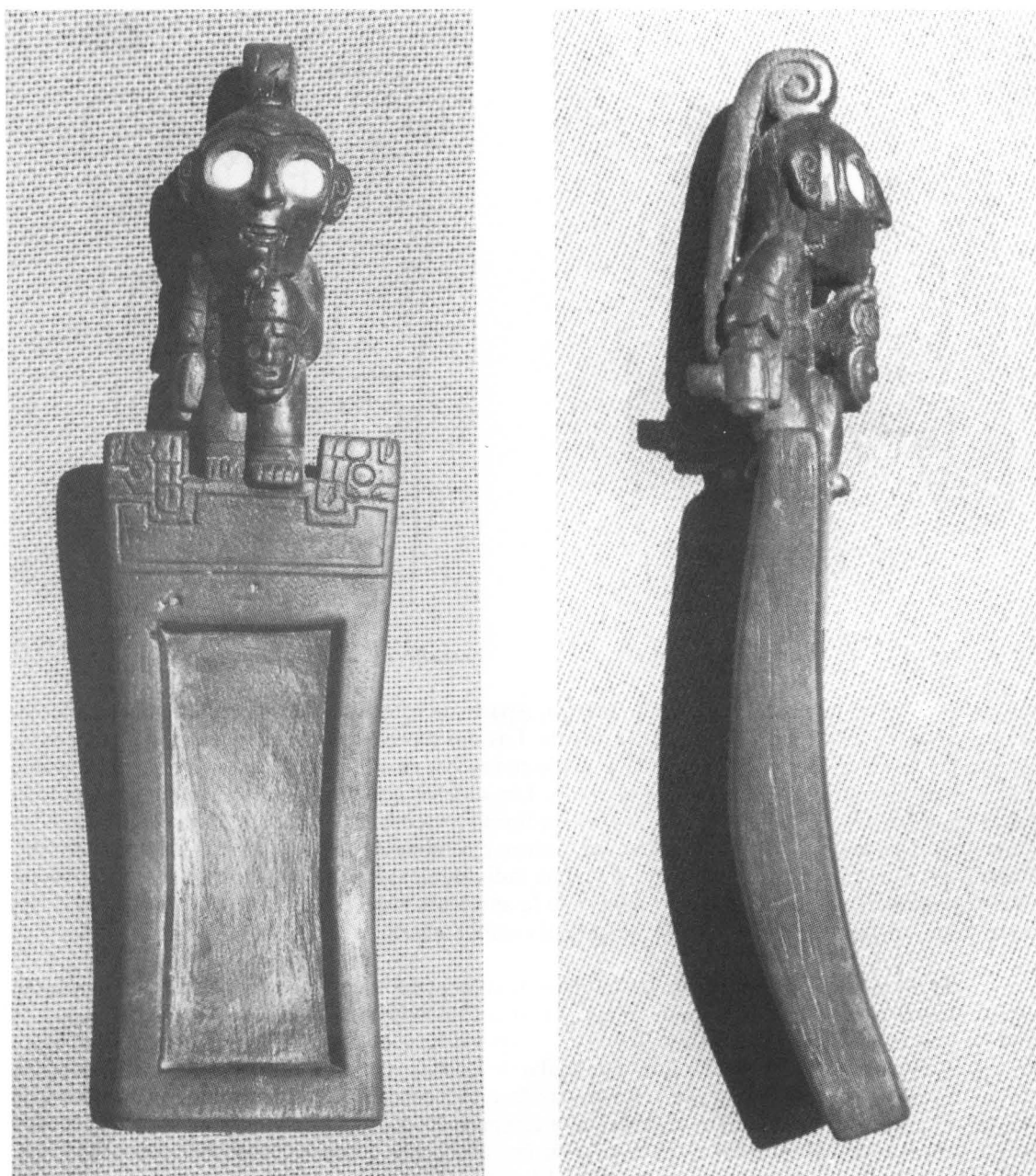


Fig. 13. Sacrificador; madera con incrustaciones de malaquita. Longitud: 18,1 centímetros. Quito 5, t. 2196-98. Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo, Universidad del Norte, San Pedro de Atacama, Chile.

dos rostros radiantes en los omóplatos del personaje, con la figura portando cetros colocada en la base de la columna vertebral, confieren al dorso de esta escultura una cierta frontalidad. Personajes alados de perfil y camélidos con bulto a la espalda convergen en los medallones pendientes en el pecho y abdomen del monolito. Las figuras y signos envuelven la escultura, articuladas por su anatomía, adquiriendo una identidad afín a una noción de texto. De este modo, varios niveles de probable actividad significativa pueden ser propuestos: 1) los signos individuales, 2) aglomeraciones de estos signos dentro de la composición (plataformas escalonadas conteniendo signos y

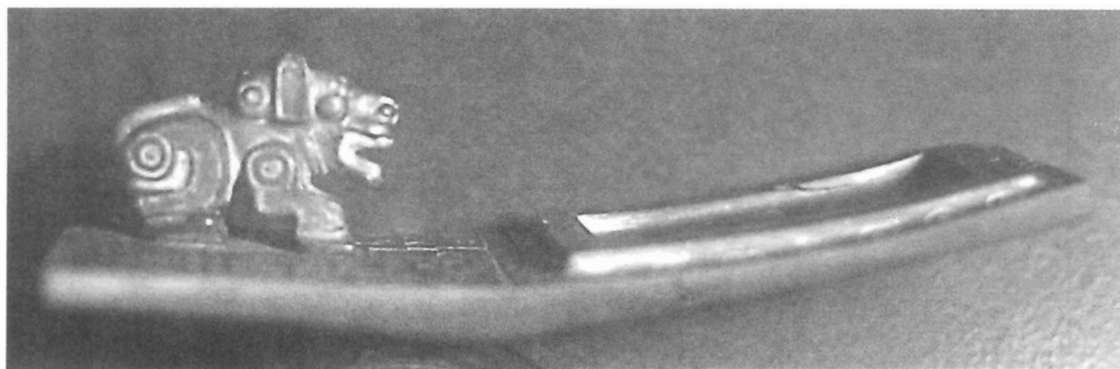
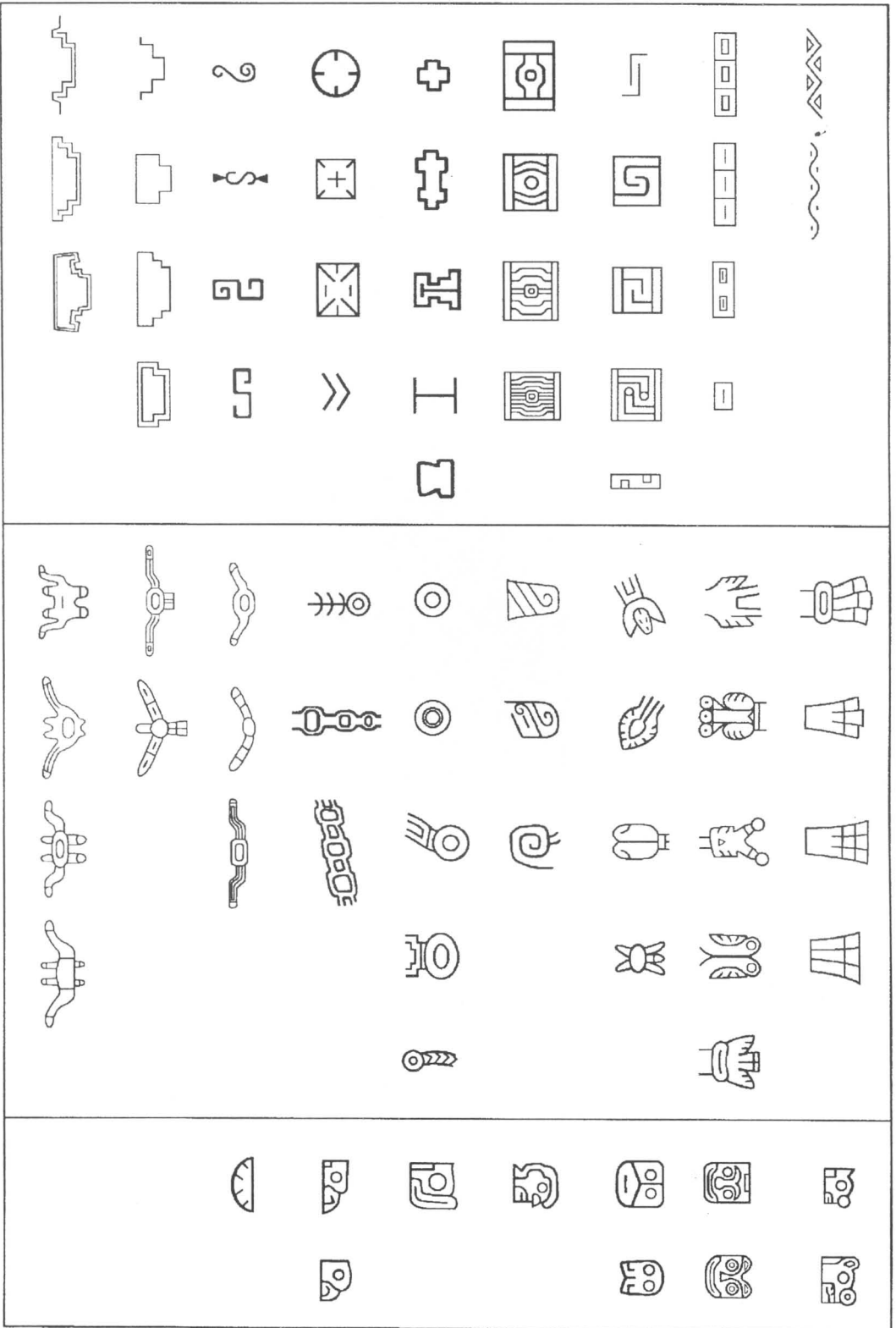


Fig. 14. Tableta de piedra. Longitud: 15,5 centímetros. Tiwanaku (?), Bolivia. Museo Etnográfico, Buenos Aires, N.º de inv.: 10718.

Fig. 15. Inventario de signos individuales tiwanaku.



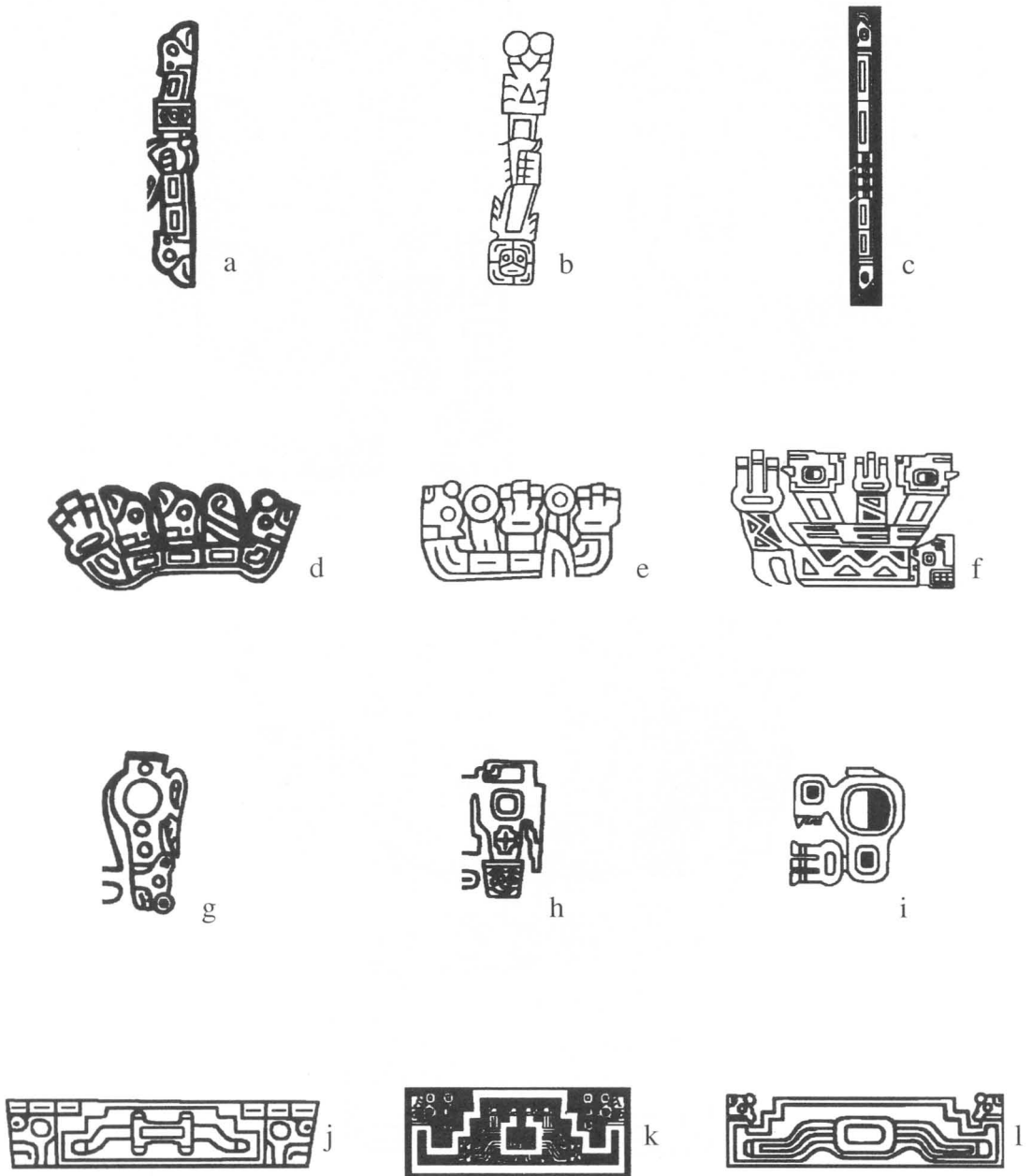


Fig. 16. Muestra de aglomeraciones de signos. a. Portada Monumental, Tiwanaku; b. Coyo Oriente, San Pedro de Atacama; c. Punta Pichalo, Chile; d. Portada Monumental, Tiwanaku; e. Coyo Oriente, San Pedro de Atacama; f. Quebrada Vitoria, Chile; g. Portada Monumental, Tiwanaku; h. Monolito Bennett, Tiwanaku; i. Quebrada Vitoria, Chile; j. Solcor 3, San Pedro de Atacama; k. Portada Monumental, Tiwanaku; l. Monolito Bennett, Tiwanaku.

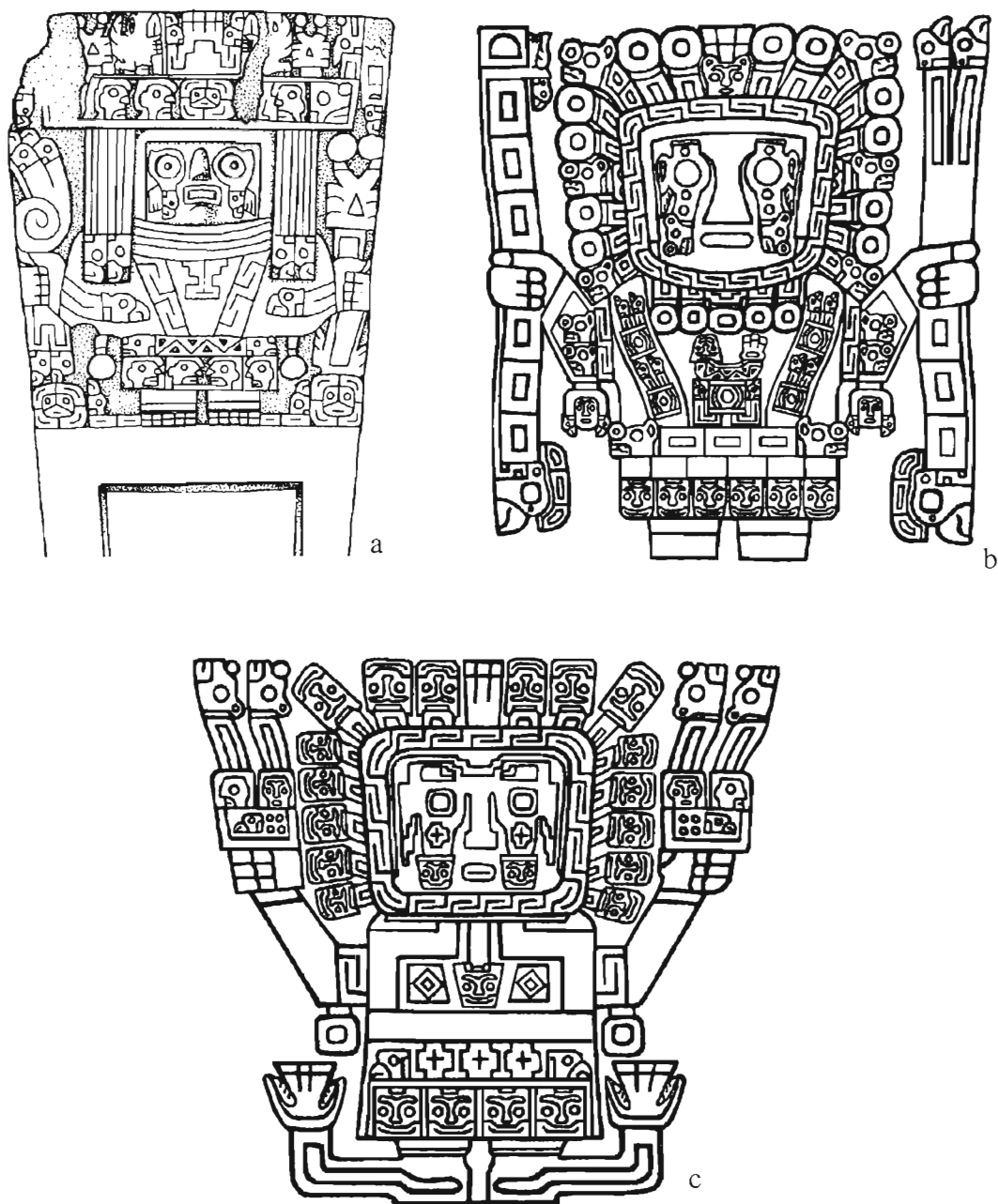
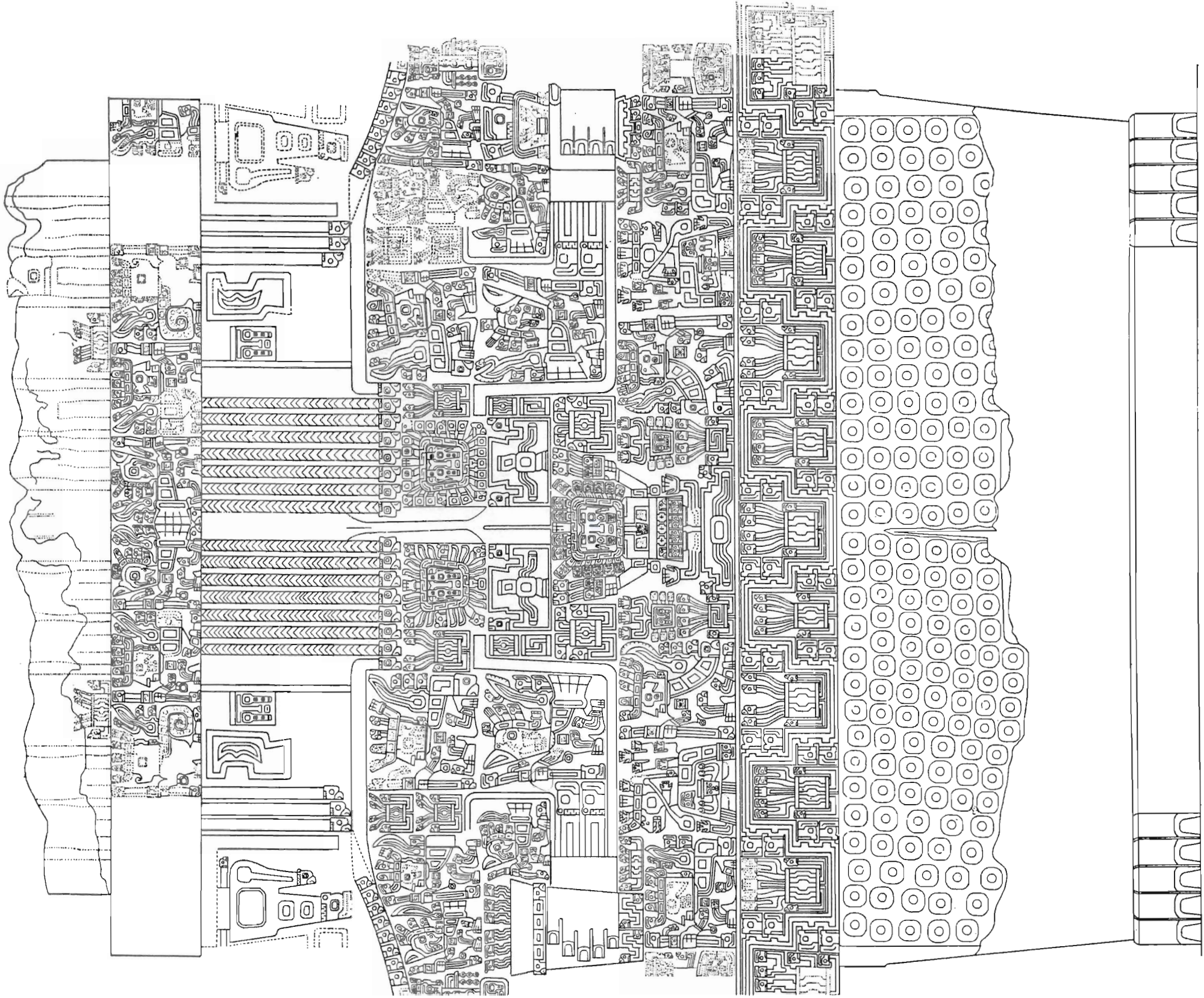


Fig. 17. Ilustración comparativa de personajes frontales de diversas procedencias. a. Coyo Oriente, t. 4093-95, San Pedro de Atacama; b. Portada Monumental, Tiwanaku; c. Monolito Bennett, Tiwanaku, Bolivia.

Fig. 18. (desglosable en la página subsiguiente). Dibujo del monolito Bennett. Altura: 7,3 metros, Templo Semisubterráneo, Tiwanaku (de Posnansky 1945: Fig. 113a).



proyecciones laterales, tocados, cetros, etc.), 3) unidades temáticas (personajes frontales portando cetros, personajes en perfil, camélidos antropomorfizados, etc.), 4) configuraciones temáticas: composiciones pictóricas que constituyen las más complejas expresiones de la iconografía y están mayormente confinadas a la escultura monumental y decoración arquitectónica.

La iconografía tiwanaku representada en la parafernalia inhalatoria comparte la mayoría de sus componentes básicos con las convenciones y formas establecidas de la escultura monolítica del sitio de Tiwanaku. Las unidades temáticas representadas en las tabletas —personajes frontales, rostros radiantes, figuras genuflexas de perfil, cóndores coronados, camélidos con bulto a la espalda, etc.— están representadas sobre el cuerpo de los monolitos Bennett y Ponce, y en la portada monumental conocida como Puerta del Sol. La relación entre la iconografía tiwanaku y el uso de plantas psicoactivas es aparente además en otros aspectos de la escultura lítica del sitio de Tiwanaku. Varias de éstas representan seres humanos sujetando un objeto en cada mano (Figs. 18, 19). En sus trabajos sobre las prácticas inhalatorias en Tiwanaku, Berenguer (1987, 2001) propone que los principales componentes del ajuar inhalatorio están representados en la escultura monolítica. Uno de éstos puede ser identificado como un kero, aunque la identificación del segundo objeto ha sido más evasiva. Berenguer (1987: 38; 2001: 68) propone a una tableta como su probable identidad, basando parcialmente su argumento en comparaciones estilísticas e iconográficas. La asociación de un kero con una tableta en estos personajes puede indicar la ingestión por vía oral de una poción psicoactiva. Las primeras referencias sobre *vilca* como intoxicante chamánico describen cómo en ciertas ocasiones era añadida a diversos brebajes (Polo de Ondegardo 1916 (3): 29-30; Cobo 1964: 72; Guaman Poma de Ayala 1980: 57). Knobloch (2000: 388, Figs. 2, 4, 5, 9, *Cf.* número anterior), en su trabajo sobre poder y ritual en Conchopata, ha identificado un ícono como la representación de flores, hojas y semillas de *A. colubrina*. Este es un ícono de frecuente representación en la iconografía tiwanaku, y está presente en varias tabletas de San Pedro de Atacama y en la escultura monumental. Es notable, debido a su posición central, la presencia de este ícono como parte del medallón en el pecho del Monolito Bennett (Fig. 18; Knobloch 2000: 396, Fig. 9d). Además, en los monumentos Bennett y Ponce, la mano derecha asume un gesto conocido como «medio puño» (Fig. 18). Con este término se describe una posición de la mano con el pulgar erecto a un lado y los cuatro dedos doblados de manera que las uñas permanezcan visibles (*Cf.* Sharon y Donnan 1974: 58-59). Es notable al respecto que una tableta de San Pedro de Atacama y otra de Niño Korin son talladas con este tipo de representación (Fig. 20). Ambas tabletas fueron halladas en directa asociación con otros artefactos ornamentados con iconografía tiwanaku (Wassén 1972: 32-39).

Debido a su complejidad, diversidad y variabilidad a través de su distribución geográfica y temporal, es posible proponer que la formación, evolución y dispersión de la configuración pictórica tiwanaku no fue una actividad centralmente controlada, producto de conquista y subsecuente manipulación colonial. En San Pedro de Atacama, la zona arqueológica con mayor concentración de implementos para inhalar sustancias psicoactivas, la iconografía tiwanaku es discreta y coexiste con otros objetos foráneos, así como con artefactos de manufactura local (Torres 1998). En San Pedro de Atacama no se conocen contextos funerarios predominantemente tiwanaku, sino sólo aquéllos con artefactos tiwanaku ocasionales y muy rara vez asociados entre sí. La presencia de variaciones regionales y de temas únicos refuerza esta propuesta.

Se debe incluir en esta discusión una breve mención de la cultura Wari del Perú central, para enfatizar la independencia de esta iconografía de entidades políticas específicas y exclusivas. Es evidente que, con marcadas diferencias, estas dos culturas comparten básicamente el uso de un sistema iconográfico (*Cf.* Torres y Conklin 1995 para una discusión de probables modelos de interacción). En Tiwanaku esta iconografía se define fundamentalmente en la escultura monolítica, además de tejidos y cerámica. En Wari no se conoce, hasta ahora, escultura monumental alguna (*Cf.* Kaulicke, este número), pero se han encontrado numerosos tejidos. Estos tejidos son, a primera vista, muy similares a los de Tiwanaku, pero difieren en el énfasis en temas iconográficos específicos, como el «Sacrificador» y la asociación de los motivos que lo componen. La arquitectura tiwanaku,



Fig. 19. a. Escultura lítica en estilo Tiwanaku, Puno, longitud: 46,7 centímetros. Metropolitan Museum of Art, New York, N.º de inv.: 1979.206.833; b. Tableta de madera, longitud: 12,4 centímetros, Los Abuelos, Tumba 7, Caspana, Chile. Museo Nacional de Historia Natural, Colección Emile de Bruyne, Santiago, N.º de inv.: 23.006.

con su énfasis en entradas y arquivadas, no encuentra equivalente en Wari (Conklin 1991). La iconografía tiwanaku está íntimamente relacionada con la inhalación por vía nasal de polvos psicoactivos (Uhle 1898, 1912; Berenguer 1987), mientras que en Wari la evidencia indica consumo oral (Knobloch 2000).

Esta diferenciación se acentúa cuando se comparan sitios periféricos como los de Moquegua, Arica y San Pedro de Atacama. Arica posee extensa evidencia textil, como túnicas y gorros de cuatro puntas, mientras que en San Pedro de Atacama esta evidencia es fragmentaria (Cf. Uribe y Aguero, este número). La más marcada diferencia se encuentra en la presencia de tabletas, tubos y otros



Fig. 20. Tabletas con representación de «medio puño». a. Coyo Oriente, Tumba 3974. Longitud: 15,7 centímetros. San Pedro de Atacama. Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo, Universidad del Norte, San Pedro de Atacama; b. Niño Korin, Bolivia. Longitud: 10,5 centímetros. Museo Etnográfico de Gotemburgo, N.º de inv.: 70.19.33.

implementos que forman parte de la parafernalia inhalatoria. En San Pedro de Atacama existen tabletas y tubos inhaladores que demuestran una clara filiación circuntiticaca, mientras que en Arica, en un área con tan excelente preservación de los materiales arqueológicos como San Pedro de Atacama, no ninguna evidencia de iconografía tipo tiwanaku en las tabletas y tubos de esa área (Chacama 2001).

Esta iconografía compartida, aunque con notables diferencias, en una extensa área geográfica y de una distribución temporal de gran amplitud, lleva a formular ciertas preguntas sobre la naturaleza y mecanismos de su expansión. ¿Fue esta interacción efectuada a través de influencia religiosa, política o ideológica, a través de expansión militarista de parte de Tiwanaku, o a través de intercambio mercantil? La diversidad de medio, forma y tipo de expresión parece contradecir todos

estos modelos de expansión. Del modo en que esta iconografía es compartida por tan diversas culturas y por tan largo periodo de tiempo, sugiere mecanismos de interacción no necesariamente dependientes de un sitio central y emisor. Estos factores señalan la posibilidad de que no exista una relación uniforme y directa entre la representación iconográfica y su significado en todos los diversos sitios en que se manifieste. La importancia del cuerpo, de la variedad de gestos y poses que definen las diferentes unidades temáticas, y de los signos a través de los cuales se articulan estas ideologías, sugieren una transmisión de información que enfatiza la actividad performativa.

San Pedro de Atacama y Niño Korin, con su temprana iconografía tiwanaku, deben haber formado parte de una serie de localidades que contribuyeron responsivamente, de acuerdo con sus recursos y ubicación en los patrones de intercambio ideológico, al desarrollo de la configuración pictórica. La directa y constante asociación de elementos tiwanaku con la parafernalia inhalatoria, y su relación con la escultura monumental, indica que las experiencias extáticas provocadas por la ingestión de plantas psicoactivas contribuyeron significativamente a la construcción y evolución de la iconografía tiwanaku y de la ideología que la generó.

Notas

¹ Dibujos y mapa por Donna Torres, excepto: Fig. 7 abajo der., La Real (según García y Bustamante 1990: Fig. 3); Fig. 9 abajo der., Amaguaya (cortesía Pablo Rendón, Museo Tiwanaku, La Paz).

REFERENCIAS

Aguerre, A., A. Fernández y C. Aschero

1975 Comentarios sobre nuevas fechas en la cronología arqueológica precerámica de la Provincia de Jujuy. *Relaciones. Sociedad Argentina de Antropología* 9, Nueva serie 211-214, Buenos Aires.

Aschero, C. y H. Yacobaccio

1994 20 años después: Inca Cueva 7 reinterpretado, *Resúmenes del XI Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, San Rafael.

Berenguer, J.

1987 Consumo nasal de alucinógenos en Tiwanaku: una aproximación iconográfica, *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 2, 33-53, Santiago.

2000 *Tiwanaku. Señores del lago sagrado*, Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago.

2001 Evidence for Snuffing and Shamanism in Prehispanic Tiwanaku Stone Sculpture, *Eleusis* 5, 61-83, (número especial, *Archaeology of Hallucinogens in the Andean region*), Telesterion, Dozza.

Berenguer, J., A. Deza, A. Roman y A. Llagostera

1986 La secuencia de Myriam Tarragó para San Pedro de Atacama: un test por termoluminiscencia, *Revista Chilena de Antropología* 5, 17-54, Santiago.

Boetzkes, M., W. Gockel y M. Höhl

1986 *Alt-Peru. Auf den Spuren der Zivilisation. Herausgegeben anlässlich der Neuaufstellung der Alt-Peru-Sammlung des Roemer-Museums*, Roemer-Museum, Hildesheim.

Califano, M.

1976 El chamanismo mataco, *Scripta Ethnologica* 3 (3), parte 2, 7-60, Buenos Aires.

Chacama, J.

2001 Tabletillas, tubos y espátulas: aproximación a un complejo alucinógeno en el área de Arica, extremo norte de Chile, *Eleusis* 5, 85-100, (número especial, *Archaeology of hallucinogens in the Andean region*), Telesterion, Dozza.

Chávez, S. J. y C. M. Torres

1986 Pukara Style Elements present on some Snuff Tablets from San Pedro de Atacama, Northern Chile, ponencia presentada a la 28th Annual Meeting of the Institute of Andean Studies, Berkeley.

Ciruzzi, S.

1992 Le lettere di Ernesto Mazzei a Paolo Mantegazza dall'America Meridionale, *Archivio per l'Antropologia e la Etnologia* 122, 207-227, Florencia.

Cobo, B.

1964 Historia del Nuevo Mundo, 2 Vols. *Biblioteca de Autores Españoles*, Vols. 91, 92, Atlas, Madrid. [1653]

Conklin, W.

1991 Tiahuanaco and Huari: Architectural Comparisons and Interpretations, en: W. H. Isbell y G. F. McEwan (eds.), *Huari Administrative Structure: Prehistoric Monumental Architecture and State Government*, 281-292, Dumbarton Oaks, Washington D.C.

García, M. y R. Bustamante

1990 Arqueología del valle de Majes, *Gaceta Arqueológica Andina* 5 (18/19), 25-40, Lima.

Guaman Poma deAyala, F.

1980 El primer nueva crónica y buen gobierno, J. V. Murra y R. Adorno (eds.), J. Urioste (trad.), *Colección América Nuestra. América Antigua*, Siglo Veintiuno, México, D.F.

Holmstedt, B. y J. E. Lindgren

1967 Chemical Constituents and Pharmacology of South American Snuffs, en: D. H. Efron, B. Holmstedt y N. S. Kline (eds.), *Ethnopharmacologic Search for Psychoactive Drugs*, 339-373, Public Health Service Publication 1645, U.S. Department of Health, Education, and Welfare, Washington, D.C.

Knobloch, P. J.

2000 Wari Ritual Power at Conchopata: An Interpretation of *Anadenanthera colubrina* Iconography, *Latin American Antiquity* (11) 4, 387-402, Washington, D.C.

Le Paige, G.

1965 San Pedro de Atacama y su zona, *Anales de la Universidad del Norte* 4, Antofagasta.

Llagostera, A. y M. A. Costa

1984 Museo Arqueológico R. P. Le Paige, S. J., *Serie Patrimonio Cultural Chileno, Colección Museos Chilenos*, Departamento de Extensión Cultural del Ministerio de Educación, Santiago.

Llagostera, A., C. Torres y M. A. Costa

1988 El complejo psicotrópico en Solcor-3 (San Pedro de Atacama), *Estudios Atacameños* 9, 61-98, San Pedro de Atacama.

Morris, C. y A. von Hagen

1993 *The Inka Empire and its Andean Origins*, American Museum of Natural History and Abbeville Press, New York.

Núñez, L.

1963 Problemas en torno a la tableta de rapé, *Anales de la Universidad del Norte* 2, 149-168, Antofagasta.

Ott, J.

1996 *Pharmactheon, Entheogenic Drugs, their Plant Sources and History*, 2a. ed., Natural Products Company, Kennewick.

Polo de Ondegardo, J.

1917 Informaciones acerca de la religión y gobierno de los Incas, *Colección de libros y documentos referentes a la Historia del Perú* III, Lima.

Posnansky, A.

1945 *Tiahuanacu, the Cradle of American Man*, Vols. I y II, American Museum of natural History, New York.

Reis Altschul, S. von

- 1964 A Taxonomic Study of the Genus *Anadenanthera*, *Contributions from the Gray Herbarium of Harvard University* 193, 3-65, Cambridge.
- 1967 *Vilca* and its Use, en: D. H. Efron, B. Holmstedt y N. S. Kline (eds.), *Ethnopharmacologic Search for Psychoactive Drugs*, Public Health Service Publication 1645, U.S. Department of Health Education and Welfare, Washington, D.C.

Rendón, P.

- 1999 La tableta de rapé de Amaguaya, manuscrito, Museo Tiwanaku, La Paz, Bolivia.

Safford, W. E.

- 1916 Identity of *Cohoba*, the Narcotic Snuff of Ancient Haiti, *Journal of the Washington Academy of Sciences* 6, 547-562, Washington.

Sharon, D. y C. B. Donnan

- 1974 Shamanism in Moche Iconography, en: C. B. Donnan y C. W. Clewlow (eds.), *Ethnoarchaeology*, Monograph IV, Institute of Archaeology, University of California, Los Angeles.

Torres, C. M.

- 1998 Psychoactive Substances in the Archaeology of Northern Chile and North-western Argentina, *Chungará* 30 (1), 49-63, Arica.

Torres, C. M. y W. J. Conklin

- 1995 Exploring the San Pedro de Atacama/Tiwanaku Relationship, en: P. Dransart (ed.), *Andean Art: Visual Expression and its Relation to Andean Beliefs and Values*, *Worldwide Archaeology Series* 13, 78-108, Avebury Press.

Torres, C. M., D. Repke, K. Chan, D. McKenna, A. Llagostera y R. Evans

- 1991 Snuff Powders from Pre-Hispanic San Pedro de Atacama: Chemical and Contextual Analysis, *Current Anthropology* 32 (5), 640-649, Chicago.

Uhle, M.

- 1898 A Snuffing Tube from Tiahuanaco, *Bulletin of the Museum of Science and Art* 1, 4, 158-177, Philadelphia.
- 1912 Las relaciones prehistóricas entre el Perú y la Argentina, *Actas del XVII Congreso Internacional de Americanistas*, 509-540, Buenos Aires.

Wassén, S. H.

- 1972 A Medicine-Man's Implements and Plants in a Tiahuanacoid Tomb in Highland Bolivia, *Etnologiska Studier* 32, 7-114, Gothenburg.